
SOBRE *TRAS LA NACIÓN. CONJETURAS Y CONTROVERSIAS SOBRE LAS LITERATURAS NACIONALES Y MUNDIALES*, DE MARCELO TOPUZIAN (COMP.)

Luis Ángel Gonzo
Universidad de Buenos Aires
Universidad Nacional de Tres de Febrero
luisangelgonzo@gmail.com



∞

Tras la nación. Conjeturas y controversias sobre las literaturas nacionales y mundiales, de Marcelo Topuzian (comp.); Buenos Aires: Eudeba, 2017; 279 pp.; ISBN: 978-950-23-2782-2.

¿Qué pone en juego una preposición? ¿Cómo se juega –en varios sentidos: entre lo lúdico y lo púgil– con esas partículas invariables que se adjuntan a las palabras y las modifican, amplían o reducen, obturan o resignifican? ¿En qué medida la fijeza de un morfema permite evadir o señalar una movilidad persistente, constante, radical? En las últimas décadas, han surgido varios prefijos (*post*, *trans*, *extra*) en relación a lo territorial, lo moderno y lo nacional, entre otras categorías que han



sido insistentemente interrogadas, desplazadas, reformuladas, debatidas. Es en relación a la última de ellas que interviene el libro *Tras la nación. Conjeturas y controversias sobre las literaturas nacionales y mundiales*, compilado por Marcelo Topuzian.

En este caso, la preposición del título designa tanto un posicionamiento como una dinámica: *tras*, aunque invariable, modula una variación y marca menos una fijeza (la del escondite, el descubrimiento o la revelación: lo que estaría *tras la* –idea de– *nación*) que un movimiento, una búsqueda, una investigación tras una categoría paradigmática alrededor de la cual se organiza, sin mayores problematizaciones, buena parte de los estudios literarios en Argentina y Latinoamérica.¹

Es en este estado de la cuestión que el libro, compuesto por una docena de trabajos nucleados en la cátedra de *Literatura Española III* de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, interviene, a través de un doble movimiento que consiste, por un lado, en el cuestionamiento de las condiciones de su área de estudios y, por otro, en la reformulación y la reafirmación de su objeto en relación a los puntos de fuga de sus cimientos y proyecciones. El volumen comienza su recorrido allí donde se da por sentado que existen las literaturas nacionales sin indagar radical y epistemológicamente en sus condiciones de existencia; donde se da por supuesta la existencia de un mapa de relaciones apelando a su nominación, su ser *per se* (por la constitución histórica de las cátedras, por las políticas editoriales, por las condiciones de las becas y los subsidios e intercambios nacionales e internacionales que clasifican el campo y enmarcan los estudios); donde suele consignarse sin profundización sistemática cómo es que existen las literaturas nacionales (institucional, editorial, teórica, críticamente; tanto da que los programas sus programas de estudios comiencen cronológica y convencionalmente antes que el surgimiento propiamente dicho de las naciones y practiquen una suerte de gentilicio retrospectivo, a medio camino entre el anacronismo y la cristalización del sentido).

En este marco, con una mirada estrábica que va de la teoría literaria a la crítica situada específicamente en eso que la tradición insiste en llamar “literatura española”, *Tras la nación* establece su punto de vista móvil y emprende diversos recorridos sobre las variaciones y problematizaciones de los conceptos de *nación*, *internacional*, *transnacional*; trabaja los gentilicios y las formas de las comunidades, de los exilios, de las migraciones y de las políticas territoriales y lingüísticas de ese objeto de estudio heterogéneo y móvil cuya nominación responde más a la fórmula que pretende contenerla que a las fuerzas que procuran ponerla en cuestión.

Abre el volumen un texto introductorio del propio Topuzian, que realiza una exhaustiva revisión de los estudios literarios en función de los debates sobre el concepto de nación y establece las coordenadas teóricas desde las cuales se realizan los siguientes acercamientos al objeto de estudio planteado. En el segundo artículo, Adriana Minardi analiza las operaciones de lectura y escritura con las que Ernesto Giménez Caballero, en su *Manuel Azaña (profecías españolas)*, trastoca uno de los símbolos de la República en figura autoritaria de intelectual fascista. En el tercero,

¹ Una lista sumaria y provisoria, tomada de los sitios web de las universidades que practican enfoques siguiendo las variables nacionales, incluiría, entre otras, en Argentina, a las universidades de Buenos Aires, Rosario, Cuyo, Mar del Plata, Córdoba, Tucumán, Salta. Mientras que, en Latinoamérica, podríamos anotar las de Chile, de la República (Uruguay), de Lima, de Asunción, la de Bogotá, de Brasilia, de Sao Paulo. En general, los planes siguen cuatro líneas: literatura nacional, literatura española, literatura latinoamericana o hispanoamericana (esta distinción valdría de por sí un estudio aparte), literatura europea y literaturas extranjeras (divididas, a su vez, en las pocas naciones que conforman el imaginario de lo universal y lo mundial, oportunamente discutido en el libro que nos ocupa: literatura inglesa, norteamericana, italiana, francesa, alemana).

Mariana Barrios Mannara trabaja sobre las formas de una identidad transnacional en función del ideal revolucionario en la figura migrante entre Argentina, Alemania, Francia y España, de Mika Etchébère, internacional y extranjera: transformada cada vez. Luego, Lucía Clara Di Salvo centra su ensayo en las prácticas discursivas de los intelectuales españoles exiliados en Buenos Aires durante 1939 y 1940 en la revista anarquista *Timón. Síntesis de Orientación Político-Social*, donde se plantea la urgencia de la reconstrucción de una identidad y la necesidad de pronunciarse desde el anarquismo antifascista. Eva Jersonsky analiza la construcción de la identidad catalana y femenina en cuentos de Mercè Rodoreda, en la época franquista, donde se mezclan las problemáticas del exilio con los mandatos y deseos reproductivos desde una perspectiva de género. Sol Fantín reconstruye el contrapunto de Gabriel Celaya consigo mismo a propósito de *Poesía y verdad*, a través del cual revisa las concepciones poéticas del autor y sus imaginarios nacionales según los distintos períodos. Mirtha Laura Rigoni recorre junto a Antonio Muñoz Molina la construcción de un sujeto español en viaje entre varios géneros a través del espacio cosmopolita de Nueva York, a partir del cual reflexiona sobre las formas de las ciudades y los diálogos y desplazamientos culturales. Laura Virginia Sólino continúa el recorrido por las poéticas del espacio y las distintas tipologías de las ciudades a través de *El viajero sedentario* y otros textos de Rafael Chirbes, donde memoria, testimonio y viajes se entremezclan en un registro en movimiento que hace de la identidad un eco. Tomás Ignacio Ruiz López articula su lectura de *Nocilla Dream*, de Agustín Fernández Mallo, con los postulados sobre literatura mundial de Moretti y de literatura posnacional de Castany Prado, al tiempo que analiza el contrapunto de lo global y lo local en las dinámicas establecidas entre los espacios y los personajes. Marisol Chalian y María Belén Girasole examinan el fenómeno de la traducción y la autotraducción en la literatura vasca contemporánea, cuyo sistema transcurre y se desarrolla en una diversidad de regiones y comunidades que articulan distintas políticas culturales y lingüísticas en relación al euskera. Armando V. Minguzzi realiza un minucioso análisis de los cuentos incluidos en *El libro de los viajes equivocados*, de Clara Obligado, donde revisa su poética del relato, focaliza en ciertos objetos significativos y en la construcción de la lengua de los personajes, signados por los desplazamientos espaciales y sus consecuencias en el terreno identitario y cultural. Finalmente, Ludmila Sol Vergini aborda las relaciones entre los nuevos espacios y medios de publicación, promoción, legitimación y diseminación de la literatura en el siglo XXI, a través del *Diario de lecturas*, de Vicente Luis Mora, y algunos textos satélites de este.

A modo de cierre, apunto algunas de las preguntas que las lecturas articulan y declinan, siguiendo distintos casos y propuestas teóricas: ¿es lo nacional –o lo internacional– un horizonte fijo y dado que aparece sumariamente en las narraciones, o, por el contrario, se trata de una dinámica relación de fuerzas y formas? ¿Es un *tema*? ¿Un plano contextual que excede al texto y existe independientemente de él? ¿Un problema teórico? ¿Compete a la teoría literaria, a la sociología, a la antropología...? ¿Desde qué nociones y disciplinas es posible abordarlo? ¿Qué teoría literaria y qué estudios literarios practicamos al hacerlo a través de determinados conceptos? ¿Cómo es posible dar cuenta de sus contiendas, de sus ecos, de sus transformaciones y de sus puntos de fuga sin mecanizar una paradójica afirmación de la nación a través de su cuestionamiento?